

todas las partidillas que estaban en la Provincia se hallan á las ordenes de Rocha, á quien he ofrecido reunion.

Saludo con el mayor afecto y atencion á la señorita, y hago á V. presente mis sentimien-

tos invariables de amistad y respeto con los que soy como siempre su atento servidor que le desea todas felicidades y b. s. m.—*José Manuel Terán.*

NUMERO 109.

Rosains se lamenta en carta á Bustamante de la pérdida en el ataque de Puruarán, y le dá informes de varios sugetos.—10 de Enero de 1814.

Reservadísima y al fuego.—Sirandaro Enero 10 de 1814.—Sr. Lic. Carlos Maria Bustamante

Amadísimo amigo y compañero: Consagro á la amistad de V. los primeros momentos de desago, á pesar de que tengo mi fiebre cilla, y una devilidad suma ocasionada de las continuas hambres, desveladas por dormir en el suelo sin ropa alguna; y lo que es mas por el tormento y opresion de mi espíritu.

Lloremos compañero la total ruina del exercito del sur; de aquel exercito en que la nacion tenia puestos sus ojos para su salvacion: mal digamos los montes de Santa Maria y de Puruarán, donde los fuertes de la America han sido inmolados al capricho y la torpeza. Si lloremos . . . pero es mejor ahogar en el fondo de mi corazon los motivos de tristeza y dolor que de continuo se me estan presentando.

Ese congreso, que ya devia haverse aumentado, es la fuente unica de donde puede darnos el consuelo, haciendo renacer entre nosotros el orden y la disciplina militar, instruyendose de la raiz de nuestros males de sugetos sincéros reflexivos, y que tengan largo conocimiento practico de la revolucion.

Dias hace que suspiro é insto por las relaciones con los estados del norte; y hace como 3 meses escribi á Peredo que se viniese á recibir los poderes; sobre lo que me parece que deveria repetir el congreso, con la protesta de tener asegurada la barra. V. desengañese que intentar realizar el proyecto por Vejar es diferir demasiado una cosa tan interezable, por que

de allí no se tienen mas que noticias vagas y ninguna correspondencia.

Con algun trabajo he logrado los despachos de Arroyabe y Basques, que incluyo; pero yo no querria que el segundo marchase, asta que yo le hiciera algunas advertencias, que acra no puedo, por que puntualmente nos han dejado sin cenar los cocineros, fue la comida un pedazo de baca cocido, y son mas de las 11 de la noche. Siento sobre manera los achaques de V.: deseo su restablecimiento y que mande con satisfaccion á su afectísimo amigo y compañero.—*Juan Nepomuceno Rosains.*

Ya que el correo se ha detenido lo hago yo tambien en escribir á V. para decirle que sobre lo prevenido al amigo Basques en el oficio que suscribe S. A. deve ir entendido en que Amés es medio chiflado: que padece unos flatos de correr, y tiene unos ratos de mucha afabilidad: que Rincon se ha de dar por resentido de la comandancia, pero que es docil, conoce mucho el terreno y á sus vecinos, es el que tiene mas armas, y deve ganarse y mudarle oficiales: que Barcena es un patán, y el mejor medio es atraerse á los que manda, y despojarlo de las armas bajo qualquier pretexto: los demas no estan autorizados por esta superioridad, y con motivo de despacharlos al exercito quitarles la gente y remplazarlos con militares. Los veracruzanos aprecian el comercio: si nos cambiáran azogue, azero, fierro, papel y armas por grano que nos acarrearía grandes ventajas.

NUMERO 110.

Parte de Don Ciriaco del Llano con los documentos respectivos, de la accion en Puruarán, dada á las fuerzas de Morelos.—Enero 20 de 1814.

Exmo. Sr.—El 30 de Diciembre último, salí de esta Capital, con las tres primeras Secciones del Exército de mi mando, con direccion al Pueblo de Tacámbaro, en cuyo lugar, ó sus cercanías, tenia noticias debía hallarse el rebelde Morelos, con los demás cabecillas, reuniendo las fuerzas con que huyó de esta Ciudad, y las dispersas en los ataques del 23, 24 y 25 de Diciembre, por las Tropas del Exército de mi mando. A mi llegada á Tiripitío en mi primer marcha, se presentó un recluta de Fieles del Potosí, que fué prisionero en el ataque del 24 á la tarde en esta ciudad; quien me dixo, que la reunion, no era en Tacámbaro, sino en Páztquaro. Acorde á esta noticia, varié el camino que habia pensado llevar, dirigiéndome á Páztquaro, en donde teniendo noticias, por dos soldados del Principal de México, que se presentaron, de que Morelos no estaba en Tacámbaro, y se dudaba en qual de las Haciendas de aquellas cercanías habia hecho mansion, determiné aproximarme tomando la marcha al pueblo de Sta. Clara. El 3 de Enero llegó el Exército á los Ranchos de Zatzio: (6 leguas al O. de Tacámbaro) en éstos, tuve noticia positiva de que Morelos, Matamoros, Galiana, Muñiz, Ramon y Rafael Rayon, y otros cabecillas, me esperaban en la Hacienda de Puruarán con sus gavillas, y que estaban fortificándose; pues tenian adelantadas al intento algunas obras, como cercas y parapetos. El 4 llegué á los Ranchos de los Acheros: el camino que guia á ellos, desde los de Zatzio, es penosísimo para la Artillería; de manera, que fué preciso el trabajo de los Gastadores, y el desenganchar los cañones, para llevarlos á brazo sin los arzones. En la media via de este camino, supe con toda certeza la situacion del enemigo, y aun al

gunos de sus proyectos. Con estas noticias, di orden de que el Exército campase, en disposicion de estar prevenido; colocando la 1.ª Seccion, campo al frente; la segunda á la derecha formando martillo, y la tercera á la izquierda en la misma forma; estando en el centro la artillería, parque, proviciones, y el cuartel general; disponiendo al mismo tiempo, dos avanzadas de 40 hombres, y dos cañones, una en la avenida de Puruarán, y otra al camino que habiamos traído; y que la tropa estuviese sobre las armas, para las tres de la madrugada del cinco.

El camino de los Acheros, á la Hacienda de Puruarán es malísimo y casi impracticable para carruaje. A pesar de la corta distancia, de legua y media, que hay, no pudo el Exército estar hasta las once, á un cuarto de legua de distancia de dicha Hacienda; habiendo salido á las siete de la mañana. Por las noticias que tuve ratificadas á mi salida, supe que los enemigos tenian dispuestas á nuestra izquierda, en las barrancas, dos fuertes emboscadas de Infantería; y que por nuestra espalda debian atacarnos las reuniones de caballería; de los cabecillas Padre Torres, del Baxio, y las del Padre Navarrete, Arias, Cervantes, y otros. No podia mirar con indiferencia, unas noticias, que se me confirmaban por varios conductos. Por esto dispuse, que el sargento mayor del Regimiento de N. E. D. Domingo Clavarino, con el Batallon de su mando, y la Compañía de Marina, tomase las veredas de mi izquierda para atacar á los enemigos emboscados por su espalda; pues absolutamente no podian observar este movimiento, hasta que Clavarino estuviese sobre ellos. A retaguardia dispuse quedase el Teniente Coronel D. Matías Aguirre,

con su Escuadron, y 116 Dragones de S. Carlos, con el Capitan Don Miguel Vestegui, para contener á los enemigos, que pudieran atacarnos por nuestra retaguardia. En esta forma marchaba cuando avisté á la Hacienda de Puruarán, desde una altura que la domina por el Norte. Con el antejo, pude distinguir la mayor parte de su fortificacion, y despues de reunido todo el Ejército, bajé á ocupar otra, que á tiro de cañon dominaba la Hacienda. Esta se halla á 22 leguas al S. O. de Valladolid, en un pequeño plano, rodeado de varias quebradas, de diferentes alturas. La fortificacion de los rebeldes estaba dispuesta, segun manifiesta el Plano topográfico que incluyo. Mandé al Teniente Coronel graduado del Cuerpo Nacional de Artillería Don Nicolás Pinzon, colocase un obus, y dos cañones de á 4, y se rompió el fuego con mucho acierto. Al mismo tiempo, protegidos por dichos fuegos, dispuse se hiciese un reconocimiento sobre los puntos enemigos, para desde la altura observar todas las fuerzas que presentasen los rebeldes, para la defensa de la Hacienda. Para esta operacion, puse á las órdenes del Teniente Coronel Graduado Don Francisco de Orrantia, el segundo Batallon de la Corona, con su Comandante accidental, Teniente Coronel graduado Don Ramon Soto: el Batallon 3°. Fijo de México, con su Sargento Mayor Don Pio María Ruiz, una pieza, y doscientos cincuenta caballos de varios cuerpos. Cuando Orrantia se hallaba al frente de los Parapetos, mandé á mi ayudante de Campo, Capitan Don Alejandro de Arana, para que reconociese bien la línea, y me diese cuenta para el ataque, que pensaba dar por la noche; y que avisase á Orrantia, que concluido el reconocimiento, se replegase á la línea, sino hallaba un momento decisivo, para tomar la Hacienda. La aproximacion de las tropas que mandaba Orrantia, no intimidó á los rebeldes, quienes se mantuvieron en los puestos de su defensa, y solo rompieron el fuego al acercarse nuestra Infantería. A este tiempo, el Teniente Coronel Orrantia, con parte de la caballería, hizo un movimiento en nuestra izquierda y avanzando en columna de ataque los dos Batallones, 2° de la Corona, y 3° del Fijo de Mé-

xico, se tomaron por asalto los parapetos y cercas, casi á un mismo tiempo, por todos los puntos. El Batallon Fijo de México entró por la batería mas avanzada á nuestro frente; y la Corona, por las cercas de piedra, contiguas, que á ambos puntos defendía la infantería de los rebeldes.

Desordenado el enemigo, iba huyendo su Infantería y Caballería en dispersion, y la nuestra por los portillos abiertos, empezó el alcance. Desde mi línea, en la primera posicion, se vió claramente estar decidida la accion, é hice que saliese toda la caballería, al mando del Sor. Coronel Iturbide, quien persiguió á los enemigos, á dos leguas distante de la Hacienda. La Artillería, Parque, cargamentos de víveres y demás, baxó con los Batallones de N. E., y Celaya. Por retaguardia, intentaron los enemigos tirotearnos; pero siendo muy pocos los que se vieron, fueron perseguidos, y desaparecieron en los Bosques.

Los rebeldes, han perdido mas de 600 hombres muertos, con muchos Xefes: 700 prisioneros: 23 piezas de todos calibres: 1200 fusiles (segun manifiesta el Estado num. 1°) y 150 cargas de municiones (de las que muchas se inutilizaron, por haber faltado mulas en que conducir las). Está prisionero el Teniente General de los rebeldes (segundo de Morelos) Lic. Mariano Matamoros; de cuya sumaria, está encargado, mi Ayudante, Capitan D. Alejandro de Arana. Entre los muertos, hay dos ó tres sacerdotes, pero solo se ha conocido al Br. Juan Zavala; y además hay tres prisioneros Frayles de distintas Religiones.

Nuestra pérdida consiste en 5 muertos, y 36 heridos; (segun el estado núm. 2) entre los primeros, es uno el Capitan de Caballería del Príncipe, Don Estévan Rosas.

La dispersion del enemigo, fué completa, por el alcance de nuestra Caballería.

El cobarde Morelos, salió el dia ántes de la accion, con una Compañía de su Guardia; y aunque me consta, estuvo cerca al tiempo del ataque, no pudieron alcanzarlo las tropas de mi mando, á este Corifeo despreciable.

Los Xefes, Oficiales, y valiente tropa de este Ejército, han manifestado en esta Jornada

do sunstancia en los trabajos y su decidido valor, en los lances que se han presentado; por lo que no puedo recomendar á nadie en particular. Debo poner sin embargo en consideracion de V. E. lo satisfecho que estoy, de la serenidad, con que cumplió mis ordenes el Teniente Coronel graduado, D. Francisco Orrantia. La union y bizarría con que atacó la batería, el Batallon Fijo de México, teniendo á su cabeza al Sargento Mayor de dicho Cuerpo, Don Pio María Ruiz. Los cazadores de este Batallon, han manifestado su valor acreditado; habiendo hecho un fuego vivo en guerrilla, contra los que defendian el parapeto, ántes que atacase el Batallon; dirigidos por el buen ejemplo de su Comandante, el Teniente D. Rafael Senderos, y los subtenientes Don Manuel Céspedes, y Don Sebastian Llergo. El 2° Batallon de Infantería de la Corona, mandado por el Teniente Coronel graduado Don Ramon Soto, atacó y tomó las cercas, defendidas por la Infantería enemiga con la firmeza que tiene de costumbre. Debo recomendar el feliz movimiento de los Piquetes de caballería, en el primer ataque de los Cuerpos de Dragones, de San Luis, San Carlos, Príncipe, Frontera, Lanceros de Orrantia y Pesquera, dirigidos por el Teniente Coronel D. Francisco de Orrantia. El Sargento Mayor Don Domingo Clavarino, cumplió exactamente mis ordenes en la comision que le di; pues no habiendo encontrado á los enemigos emboscados, se halló á la hora de mi llegada, en mi retaguardia, en el punto que le habia señala-

do. El cuartel Maestre General, Teniente Coronel graduado Don Mariano Rivas y su Ayudante D. Rafael Camargo han desempeñado los encargos de su comision, á mi satisfaccion. Estoy muy satisfecho de la conducta del Mayor General de este Ejército, Teniente Coronel graduado Don José María Calderon, y sus Ayudantes, los Alfereses, de Fragata Don Manuel del Llano, y de Querétaro, Don Melchor Canovas. El bizarro Sor. Coronel D. Agustin de Iturbide, segundo comandante de este Ejército, siguió el alcance de los enemigos, con sus Ayudantes, Capitan Don Ramon Ponce, y Teniente Don Antonio Gaona, y Don Juan Texeda, y el mio, Capitan Don Eduardo Ferrer. Mis Ayudantes, Capitan Don Bernardo Camino, y Subteniente Don Nicolás de Llano, comunicaron las ordenes con eficacia, y al Capitan Don Alejandro de Arana, á quien comisioné para el reconocimiento de las fortificaciones, le hirieron su caballo, estando cumpliendo con su comision. Estoy satisfecho de la conducta del Capitan Mayor de este Ejército D. Bernardino Piní, y de los de los otros cuerpos, Fray Manuel Mendez, Fray Manuel Dianas, Fray Pasqual Carranza, Don Domingo Barrero, Don Ramon Echeveste, Don Victoriano Martinez, Fray José Gallo, Don Francisco Brabo, y el Cura de Tingüindin, Lic. D. José Antonio López.

Dios guarde á V. E. muchos años, Valladolid, 20 de Enero de 1814.—Excelentísimo Sor. Ciriaco de Llano—Una rúbrica.—Exmo. Sor. Virey Don. Félix María Calleja del Rey.

EXERCITO DEL NORTE.

ESTADO que manifiesta las Piezas de Artillería, Armas, Municiones y demás efectos cogidos á los enemigos en la Hacienda de Puruarán, el dia 5 del presente mes.

Cañones.....	Calibres de á 4.					Total.	Fusiles.	Carabs. y Escops.	Cañones sueltos.	Total.
	1	5	12	4	1					
	1	5	12	4	1	23	626	325	252	1,203

MUNICIONES.

	Caxones.	Tercios.	Total.
Cartuchos de bala raza de 4.....	22		22
Metralla idem.....	11		11
Cartuchos de bala raza de 4 3.....	2	46	48
Metralla idem.....	2		2
Cartuchos de bala raza de 2 y medio.....	1		1
Cartuchos de bala raza de 4 2.....	9		9
Metralla idem.....	1		1
Cartuchos de cañon sin bala.....	24		24
Cartuchos de fusil sin bala.....	56		56
Polvora suelta.....	17		17
Granadas de 4 8 pulgadas.....	13		13
Idem de mano.....	1		1
Balas de fusil.....	2	2	4
Piedras de chispa.....	7	7	14
Galápagos de plomo.....		12	12
Idem de cobre.....		25	25
Lanza fuegos y estopines.....	2		2
Total.....	163	92	255

NOTAS.

1ª De las expresadas municiones fué necesario inutilizar algunas, principalmente la polvora suelta por falta de mulas que las condujeran.

2ª Los 252 cañones que expresa este Estado, fueron carabinas y fusiles que inutilizaron los Insurgentes al tiempo de su fuga.

Valladolid, Enero 17 de 1814.

Vº Bº

De Llano.—Rúbrica.

José María Calderon.—Rúbrica.

Un sello.—Archivo general de la Nacion.—Son copias de sus originales que existen en el tomo 116 del ramo de Historia.—México, Setiembre 19 de 1871.—Juan Dominguez.—Oficial 1º

EXERCITO DEL NORTE.

ESTADO que manifiesta los muertos, heridos, y contusos que tubo la Division que atacó á las Rebeldes en Puruaran el cinco de este presente mes.

CUERPOS.	MUERTOS.			HERIDOS.			CONTUSOS.		
	Oficiales.	Tropa.	Total.	Oficiales.	Tropa.	Total.	Oficiales.	Tropa.	Total.
Infantería. { 2º Batallon de la Corona....				9	9				
{ 3º Batallon Fixo Mexico....	2	2		1	16	17	1	2	3
{ Piquete de S. Luis.....	1	1							
{ Idem de S. Carlos.....	1	1		1	1				
Caballería. { Idem de Frontera.....				2	2				
{ Idem de Pezquera.....				2	2				
{ Idem de Leon.....	1	1		2	2				
{ Idem S. Fernando Celaya..				1	2	3			
	1	4	5	2	34	36	1	2	3

NOTA.

El Oficial muerto fué el Capitan D. Esteban Rosas: los heridos el Subteniente D. Luis Puñado, y el Teniente D. Tomas Arroyo, contuso el Sargento Mayor D. Pio María Ruiz.

Valladolid, 17 de Enero de 1814.

José María Calderon. Rúbrica.

Vº Bº

de Llano.—Rúbrica.

Un sello.—Archivo general de la Nacion.—Es copia de su original que existe en el tomo 116 del ramo de Historia.—México, Setiembre 19 de 1871.—Juan Dominguez.—Oficial 1º

Exmo. Sr.—Segun prometi á V. E., con fecha 7 de Enero acompaño el detall del ataque dado por las tropas de mi mando, en la Hacienda de Paruarán, á los rebeldes cabecillas que en él se nombran.

Aunque digo á V. E. que acompaño el Plano Topográfico de la Hacienda y nuestra Posicion, no vá ahora, pues espero haya oportunidad mas segura.

Merecen toda concideracion de V. E., los Cuerpos de que se compone el Ejército, que tengo el honor de mandar. Su deséo, siempre

claramente manifestado, de encontrarse con el enemigo, fué para mí la señal de que derrotaría á Morelos donde lo encontrase. Ademas, la constancia en la trabajosa marcha, para llegar á Puruarán, no es del menor mérito; su Patriotismo, y valor, está bien acreditado; S. E. sabe mejor que yo, las dificultades que se encuentran, para tramitar por caminos malisimos en donde se escasea todo, aunque se tomen precauciones.

Yo espero que V. E.; en vista de todo, los distinguirá con alguna señal, de que se conoz-

can que han contribuido en tan gloriosa Jornada; y recordarán siempre con gusto, el nombre del Xefe Superior, que con tanto honor los ha distinguido.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid, 21 de Enero de 1814.

Exmo. Sor. Ciriaco de Llano.—Una rúbrica.

Exmo. Sor. Virrey D. Félix Maria Calleja del Rey.

Es copia de su original que ecsiste en el tomo 116 del ramo de historia.

México, Setiembre 19 de 1871.—*J. Dominguez.*

NUMERO 111.

El Conde de Perez Gálvez da parte de la defensa hecha en Leon, al ser atacado por los independientes.—24 de Enero de 1814.

Exmo. Sor.—A las seis de la tarde del 22 del corriente se me avisó que porcion de bandidos se dirigian por el camino del Rincon al S. de esta villa, con el objeto de atacarla. Al momento hice por medio de las señales establecidas para estos casos, reunir la tropa en los cuarteles, y que las diez y siete cortaduras que en ella hay, á mas de las principales entradas, se cubriesen por los vecinos que tienen armas y estan encargados de ellas. Apenas se habia verificado, cuando se presentaron los rebeldes en diferentes puntos que trataron de invadir hasta como á las nueve de la noche. Esforzaron sus conatos, aunque sin fruto, para entrar á este suelo por las casas contiguas á la del presbitero D. José Velarde.

En estas circunstancias hice salir una partida de infanteria á cargo del teniente de patriotas D. Juan Quixano con el objeto de que recorriese si habian quedado en las inmediaciones algunos enemigos, y adquiriese noticias de sus designios; lo que executó conforme á mi deseo. Supe por él que al retirarse los perversos habian robado los barrios, quemado varias casas y cometiendo cuantas atrocidades pueden imaginarse, hasta violar las doncellas, que á fuerza de la epidemia yacian en las camas casi

sin sentido. Que ellos eran los que forman las gavillas de José Antonio Segura á las órdenes de Rafael Duran, Juan Rios y Simon Sanchez. Y que por último habian protestado volver al siguiente dia, á cebar su rabia en estos fieles habitantes, movidos de la pérdida de algunos que en este ataque habian recibido el justo castigo de sus excesos y atrevimientos.

Lo restante de la noche se mantuvo la fuerza en sus puntos, hasta que con la luz pudo percibirse que los insurgentes se habian acampado á dos leguas de esta poblacion en la hacienda de Santa Rosa, y que estan divididos en dos partidos de mas de 400 hombres cada uno: la primera se venia acercando por el camino del pueblo de San Miguel á atacar los fosos de San Juan de Dios, calle real de San Miguel, Honda, Fuentes y puerta del Rincon, de donde se pasó al curato de la Soledad para entrar al barrio de arriba, y la otra se situó en las lomas de dicho cerro en auxilio de aquella: esta traia un pedrero.

Dexé que se acercasen y ocupasen las calles y cerro de la Soledad que domina la villa, con el fin de que una partida de 80 hombres de caballeria, por mitad patriotas y del regimiento del Príncipe, mandada por el teniente del mis-

mo cuerpo D. Eugenio de Celaya, subiese por el ojo de Agua al citado cerro y los persiguiese, al mismo tiempo que yo marchaba con otra de 60 infantes, otros tantos caballos del citado regimiento del Príncipe y un cañon de á 4, para cortarles la retirada y escarmentarlos en todo evento.

El resultado de esta resolucion fue como me lo propuse. Al instante observé que estos miserables venian en desorden á tomar el camino que habian traido, unos heridos y otros exalando el último aliento. Y como se lo estorvamos matando al impio cabecilla Duran que venia á su frente, retrocedieron en la mayor confusion y desorden, tomando unos el camino de la hacienda de la Hoja, de que no tenia yo conocimiento, otros por varios portillos que habia en las cercas de esta hacienda, y otros las saltaron abandonando sus caballos.

A pesar de esta incidencia ellos sufrieron pérdida de consideracion. Las dos partidas de esta villa llegaron á reunirse, y su caballeria á interpolarse con muchos de ellos, haciendoles el consiguiente estrago segun se advirtió de los cadáveres que en distintos puntos se han encontrado y de los que se llevaron, de que me han dado repetidas noticias.

Nosotros padecemos la desgracia de que fue muerto el recomendable sargento del Príncipe Filomeno Guerrero y otros 5 heridos, entre estos el sargento del mismo cuerpo Pedro José Barreto.

Hice traer la cabeza de Duran y colgarla en una asta á la entrada de la calle del Rincon para escarmiento de los malvados.

A continuacion se dirigió la tropa á la iglesia parroquial á tributar al Dios de los ejercicios las debidas gracias, por la que le acababa de conceder mediante la proteccion de Maria Santisima de la Luz, á quien de antemano habia hecho jurar generala de estas armas.

Los señores oficiales de esta guarnicion han llenado sus deberes; mis ayudantes D. Antonio Ignacio de Septien y D. Martin Martinez de Navarrete, comunicaron con oportunidad y desprecio de los riesgos mis órdenes; el sargento Mariano Mares y los voluntarios D. Bernardo Buso, Don Vicente Otero y Don Fernando Lopez, se señalaron extraordinariamente en la accion; la tropa toda ha dado una nueva prueba de su acreditada constancia y valor, maniobrando la artilleria con tanta prontitud como acierto, mandada por su teniente D. Remigio Villalaz.

Recomiendo por último á V. E. la madre del sargento Guerrero que viuda y sin mas auxilio que el que ha perdido exige la consideracion de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Leon 24 de enero de 1814. Alas seis de la mañana.—*Exmó Sr.—El conde de Perez Galvez.—Exmó sr. virey D. Felix Maria Calleja.*

NUMERO 112.

El Sr. Bravo á Bustamante le participa varias noticias.—31 de Enero de 1814.

S. Lic. Don Carlos Maria de Bustamante.—*mi equipaje he llegado á este pueblo en donde lo he encontrado saqueado de los mismos.*

Amado amigo y Señor: despues de haver pasado lo infinitos trabajos por estas sierras por haberme extraviado los malditos arrieros todo

El enemigo aun no se retira del Rio de San Miguel y me creo que hasta el ultimo resultado de Valladolid no se atreba á internarse,